

Mi nombre es Estefania, tengo 28 años y soy Psicóloga, realicé mis prácticas en Liceos y UTU y actualmente soy voluntaria en la Fundación Escuelas Vinculadas donde realizo talleres socioemocionales con niños y niñas en este momento en una escuela pública de Canelones.

Siempre tuve ganas de poder realizar algún trabajo voluntario en centros educativos de la zona donde vivo pero no se dió, así que cuando ví la convocatoria de JATC sentí que era una oportunidad para desde mi formación poder contribuir de algún modo en mi comunidad.

Yo vivo en 18 de Mayo (Canelones), somos aprox. 20.000 habitantes. Se trata de un conjunto de barrios que anteriormente formaban parte de Las Piedras y que a partir de la iniciativa de vecinos y entendiendo que esta zona tiene una identidad propia se logró en 2017 que fuera declarada como ciudad.

La problemática que veo es la falta de espacios para que participen los jóvenes y de propuestas que apunten a esta población en mi comunidad. Si bien existen varias organizaciones sociales, por ejemplo Comisiones Fomento, ONG, no presentan proyectos que involucren a los jóvenes, incluso se ven ciertas resistencias de su parte.

Considero que es necesario habilitar más espacios de participación para los jóvenes. En primer lugar porque es un derecho y brinda la posibilidad de reconocerse como sujeto activo, favorece el desarrollo y fortalece el sentido de pertenencia. En segundo lugar porque para esta ciudad sería muy beneficioso que sus jóvenes tuvieran un lugar donde reunirse, intercambiar, acercarse a la cultura y generar nuevas ideas.

El objetivo es brindar un espacio, de encuentro, de intercambio con pares y facilitar el acceso a la lectura.

La idea es utilizar la lectura como mediador partiendo de la base que leer posibilita que a través de los personajes nos pensemos a nosotros mismos, identificándonos con ellos, empatizando con personajes de otro género, otra edad y con situaciones de vida distintas a la nuestra. Permite generar un cambio en cuanto a cómo nos vemos a nosotros mismos y en cómo percibimos nuestro entorno, favoreciendo entre otras cosas la toma de decisiones, las habilidades sociales, la resolución de conflictos, ayudando a transitar situaciones difíciles y a resignificar experiencias. Al realizarse de forma conjunta se favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la reflexión, el respeto por las diferentes miradas, la escucha, la comunicación, se generan vínculos, etc.

Este proyecto está inspirado en la biblioterapia o literapia, que se trata de una modalidad de intervención educativo-terapéutica que integra mi vocación que es la Psicología y mi pasión por la lectura. Parte de la idea de que el contacto habitual con la lectura promueve el bienestar, en especial cuando se hace de manera acompañada o guiada. En este sentido me gustaría que este espacio no sólo sea una biblioteca sino también poder contribuir en él desde mi formación: brindando de forma voluntaria talleres que apunten al desarrollo de las habilidades socioemocionales en los adolescentes. Estos se realizarán una vez a la semana, con una duración de dos horas aprox., donde la primera se destinaría a la lectura de un libro seleccionado entre todos y la segunda parte al intercambio y realización de diferentes dinámicas. El objetivo es incentivar el acercamiento a los libros de una manera diferente, más activa, que propicie el intercambio grupal y de lugar a la reflexión individual.

Hace poco hice algunas entrevistas a estudiantes del liceo 18 de Mayo, para conocer qué les parecía tener la posibilidad de contar con un espacio donde leer, reflexionar e intercambiar opiniones con otros/as lectores/as de su edad y las respuestas fueron muy positivas. Pude ver también que existe interés por la lectura pero que los adolescentes se encuentran con ciertas dificultades para acceder a los libros que les gustan, principalmente económicas. Solo unos pocos mencionaron la biblioteca del liceo como lugar dónde acceden a ellos y me llamó la atención que ninguno nombró la biblioteca comunitaria Alberto Caraballo que funciona una vez a la semana de 16 a 18 hs., este desconocimiento puede deberse a la poca difusión que se le ha dado y al escaso tiempo que está abierta. Asimismo en este espacio se han realizado algunas actividades relacionadas a la lectura, pero por lo que he podido ver estas no atraen a los jóvenes.

Pensando en ese espacio que considero que puede estar siendo desaprovechado me gustaría poder contribuir con él sumando mi proyecto. En caso de contar con los fondos quisiera destinar la mayor parte del dinero a complementar esta biblioteca con libros que atraigan a los jóvenes. Sería bueno hacer alguna encuesta a través de las redes sociales para conocer sus intereses. Me gustaría también contribuir en la difusión de este espacio para que los jóvenes lo conozcan, quieran acercarse y se apropien de él. Pienso que se podría generar una cuenta de Instagram para difundir este espacio e incluso involucrar en su desarrollo a los jóvenes. Otra manera de darlo a conocer es por ejemplo convocando a un concurso de cuentos, dirigido a los jóvenes de 18 de mayo, con algún premio que pueda incentivarlos y así conocer también nuevos talentos locales que estoy segura que hay. Además del taller que quiero llevar a cabo, me gustaría que otros profesionales o estudiantes de diferentes áreas, de la zona se sumen ofreciendo talleres de forma voluntaria. Parte del dinero de los fondos se destinaría también a los insumos necesarios para el desarrollo de estos talleres (papelógrafos, marcadores, fotocopias, etc.).

Considero que esta propuesta puede dar lugar a que otros jóvenes de mi comunidad se involucren en las problemáticas que esta presenta, favorecer el trabajo en red con los centros educativos de la zona y fortalecer los vínculos intergeneracionales llevando lecturas por parte de los adolescentes a las escuelas y a los grupos de adultos mayores.